

## Páginas Escogidas

## Una lección de Benvenuto Cellini

"Harás copiar a tu discípulo uno de esos magníficos huesos de las caderas que tiene la forma de una bacinilla y que se articulan tan admirablemente con el hueso de la pierna... Cuando hayas dibujado bien y grabado en tu memoria esos huesos, comenzarás a dibujar aquel que está colocado entre las dos caderas; es muy hermoso y se llama sacrum... Estudiarás a continuación la maravillosa espina dorsal, que se llama columna vertebral. Se apoya sobre el sacrum, y está compuesta de veinticuatro huesos que se llaman vértebras... Deberás complacerte en dibujar esos huesos, pues son magníficos. El cráneo debe ser dibujado en todos los sentidos imaginables, a fin de que no pueda salir de la memoria. Porque estás bien seguro de que el artista que no recuerda con exactitud los huesos del cráneo y no los tiene bien grabados en la memoria, no sabrá nunca hacer una cabeza que tenga gracia... Quiero también que no olvides tampoco ninguna de las medidas de la osamenta humana, a fin de que puedas restituir la en seguida con más seguridad de su carne, de sus músculos y de sus nervios, de los que la divina naturaleza se sirve para juntar y ligar esa incomparable máquina".

## Importancia del álgebra

Por licenciado Hernany Miranda

En LA PRENSA GRAFICA del 6 de los corrientes el profesor Rogelio Arturo Parada hace un ligero análisis de la importancia del álgebra en su artículo que titula "Apreciaciones sobre la importancia del álgebra".

A manera de comparación hago un pequeño comentario de cómo se estudió el álgebra en el pasado. En efecto, durante mi tiempo de estudios nos tocó estudiar tal materia en el segundo curso de ciencias y letras. Esta asignatura estaba dividida en tres partes que correspondían a los tres trimestres de que estaba compuesto el año escolar y los conocimientos que se aprendían servían para ingresar a la universidad lo suficientemente preparado.

Nuestro programa de estudios estaba muy bien dividido en relación a la extensión de dicha asignatura, de tal manera que el tiempo nos alcanzaba para estudiar todo el programa requerido. Naturalmente que a ello hay que agregar que teníamos horas de estudio por la noche y por la mañana, antes del desayuno, y cualquier tiempo libre lo pasábamos en el salón de estudio practicando las matemáticas, no sólo haciendo deporte.

En esta forma nosotros colaborábamos con nuestros profesores y ellos sentían placer enseñándonos, a la vez que cubrían toda la materia, aun estudiando puntos difíciles de ella.

Por eso tiene razón el profesor Parada cuando dice que "la obtención de conocimientos algebraicos dependen en principal de la aplicación al estudio, de los frecuentes ejercicios y prestar la debida atención a las explicaciones del profesor". Ello habilita a que la clase se aproveche.

Como dato adicional merece citarse que el educando de hoy día es muy pobre en sus conocimientos algebraicos. A muchos de los jóvenes que ya están para graduarse en secundaria les es difícil

Pasa a la página 21

Majando en hierro frío

## Cuando los estudiantes sí aprendían

Por Miguel S. Ayala

Muchos maestros "convencidos" sustentan estas ideas, desde luego que por inoculación efectuada desde afuera (con muy honrosas excepciones). I—No pagan bien, pues trabajamos menos (en éste cooperan maravillosamente los dobles turnos): vaguemos, choteemos, etc. II—Hacen caso omiso las autoridades de nuestras justas peticiones, pues, en venganza, boicoteamos esta marranada hasta que decaiga y perezca. III—Considerando que todo visitador docente viene de la esfera oficial, a más de ser un arrastrado, es nuestro enemigo y así debemos considerarlo, salvo que alguna vez haya militado en ANDES. IV—Aprovechar las salidas ex-aula, programadas o no programadas, para hostigar, para fastidiar, para distraerse, para chistar, para murmurar. Piensa y haz el mal y acertarás, es la consigna. Ya dijimos que en el trasfondo de todo asoma y bulle temiblemente la politiquería criolla. Repiten y repiten todos en coro: "Hazte deliberadamente haragán, pasivo, refractario, antagónico y metalizado y en su tiempo oportuno te impondremos la medalla al mérito en actos que son exclusivamente nuestros". ¡Hasta dónde hemos llegado de bellacos y nocivos!

Continuando en la esfera de estas meditaciones comparemos nuestro pasado escolar con el presente, y es para que despierte el pueblo. Los ayer ufanos, alegres y jóvenes maestros nunca promovimos alumnos del 10, al 20, año sin que leyeran y escribieran más o menos bien. Se exigía a los profesores de 10, (ya había sanciones legales) que sacaran por lo menos el 60 por ciento de lectores. Se trabajaba con las palabras normales o generatrices, y los niños leían a más tardar a los cuatro meses. En el 2º año se perfeccionaba la lectura-escritura; se aprendía a operar con las 4 operaciones fundamentales valiéndose de palitos, de chibolas (pacunes), de hojas, de pepas de marañón, de piedrecitas redondas del río, de tarjetones, del abaco, etc., "las cosas se daban por las cosas mismas", decía un viejo librero. "Los números reales, presentes en la mente o sea del todo objetivos, pero nunca simbólicos" (Claparede, Comenius, Pestalozzi) muchos de nosotros sin ni siquiera conocer una escuela normal, pero sí la bondad, la voluntad y el patriotismo. Estudiábamos trabajando y trabajábamos estudiando. Humildes, consultábamos con los más sabios, sin olvidar la consulta con la vida profesional que es tan hermosa, la misma naturaleza rica, copiosa en materiales,

Pasa a la página 51

## Maravillosos atractivos del Valle del Yosemite

Por José Raúl Flórez

La velocidad en todos los caminos dentro del Yosemite National Park está limitada a 35 millas por hora. Aparte de cumplir con esa regla, conviene no ir a mayor velocidad para contemplar las múltiples bellezas escénicas naturales que ofrecen aquellos parajes. Entre los árboles corpulentos hay plantas menores de extraordinaria belleza que ponen la nota alegre en el bosque. Así mismo, junto a los troncos enormes van surgiendo los ejemplares que han de sustituirlos, cuando el árbol viejo haya cumplido su misión y esté dispuesto —ya en su madurez otoñal— para dejar el campo.

Vamos en el valle y comienzan a aparecer las cabañas en los pequeños claros de la arboleda, aumentando su número a medida que avanzamos. Finalmente llegamos al lugar donde están las instalaciones para toda clase de servicios a los visitantes: restaurantes, alojamientos, supermercado, cafeterías, tiendas donde se puede adquirir toda clase de "recuerdos" del parque y atención médica y dental en el Lewis Memorial Hospital. Todos estos servicios se encuentran ocupando un amplio sector en lo que se puede llamar el "Centro del Valle", con extenso campo para el estacionamiento de vehículos, medios de comunicación por teléfono y correos. En todo el valle hay espacios destinados para acampar y otros para estacionar los vehículos durante la permanencia allí. El servicio de agua es excelente y abundante, así también el de alumbrado que cubre todas las pistas y los senderos. Para quienes gustan del ciclismo hay a disposición una tienda especial que se encarga de suministrar bicicletas por hora o por día, según lo desee el interesado.

Aparte de lo anterior, la administración presta un servicio de autobuses, de cortesía, que incluye varios tours por el Valle, lo cual permite conocerlo en toda su plenitud. Estos buses corren a poca velocidad y la motorista —siempre una señorita muy simpática— va dando detalles sobre el recorrido y llamando la atención de sus pasajeros hacia determinados aspectos de particular interés. Las rutas siguen dentro del bosque, pero algunas partes del trayecto están fuera de la arboleda y desde allí se puede apreciar las majestuosas montañas que rodean el Valle, cascadas que descienden desde la cima y otros detalles interesantes de esta maravilla de la naturaleza. Al lado de la pista aparecen enormes rocas, posiblemente de unas cuarenta toneladas de peso, que se desprendieron de las montañas quien sabe cuándo El río Madera corre por el Valle sus aguas son cristalinas y en algunos puntos de la ruta se cruza por medio de puentes construidos sin duda con el propósito de darle más atractivo al recorrido, para solaz de los turistas.

Este día millares de personas, de distintas nacionalidades, visitantes del Yosemite Valley, Centenares de vehículos ocupaban los lugares.

Pasa a la página 28

## Postalita

Por Gral. Fidel R. Quintanilla

"El comunismo de la antigüedad se asemeja al moderno por el hecho de que uno y otro aspiran a objetivos de "orden material". Algo muy distinto ocurre con el comunismo de la Edad Media, que tiene un carácter "mucho más moral y religioso que material".

Como militar que soy, por cual aconseja que luchemos?

—El hombre es un ser maravillosamente vano, voluble y vacilante. — Montaigne.

## El hombre huye de Dios

Por Carlos A. Renderos L.

Hoy, cuando el hombre ha acelerado su negación o ignorancia de Dios, su huida de Dios, es bueno recordar que cuando una cultura o civilización ha perdido en gran parte su contenido interior, se vuelve vacua, sin sentido porque lo genuino, lo verdaderamente grande, lo eterno y lo divino, ha sido dejado de lado.

La verdadera cultura se relaciona siempre, y en primer lugar, con el interior del hombre, cuyo ser está siempre orientado hacia adentro y un hondor vacío de espiritualidad, con sólo el acontecer exterior, priva al alma de un profundo coloquio vital.

Compuesto de tiempo y eternidad, el hombre lucha dentro de sí mismo por elevarse más allá de sus propias limitaciones, en tanto que dentro de sí mismo su naturaleza siente la añoranza de lo divino, porque Dios creó al hombre para la gran peregrinación al lejano resplandor de sus estrellas, pero no en soledad, sino en compañía.

El hombre que vive su verdadero ser interior está necesariamente orientado hacia Dios. Está en el ámbito de la atracción de Dios y siente en sí mismo la profunda seducción hacia Él.

El Creador nos dio en el día de la Creación, como don matutino o primero, un corazón encadenado a Él, por lo que la estructura natural del hombre es siempre una actitud religiosa, que habla de Dios.

En un escrito de su juventud, Nietzsche evoca ese arcano del alma: "Profundamente, en lo hondo del corazón, resuena una voz muy extraña. Cuando pienso en ella siento dolor y miedo", dice.

San Agustín siente también esa presencia extraña y sublime a la vez, cuando se pregunta: "¿Qué es esto que siempre penetra en mí? Yo le pido a mi corazón que no se equivoque, pues ¡en mi sangre hay tantos rümoreos!

"Sé que estoy hecho de anhelo", exclama Nietzsche en su juventud, y agrega ardecido:

"Tú has llamado, Señor; me apresuro y me detengo ante las gradas de tu trono. Traspasado de amor, tu mirada ilumina cariñosa y dolorosamente mi corazón. Señor, ya voy, no puedo abandonarte. En las noches horribles te veo triste y tengo que comprenderte".

Este lenguaje proviene de un alma enamorada de Dios, proyectada hacia Dios, pero a pesar de todo la vida de Nietzsche toma otros derroteros que lo conducen, como a la generación actual, a la negación de Dios.

"La añoranza del ideal perdido es el rasgo fundamental en la personalidad humana y el doloroso desgarramiento que se operó para romper el lazo de unión o de amor de Dios, hizo que Nietzsche se concentrara en sí mismo en un egocentrismo que lo llevó hasta la locura.

Nietzsche quiere elevarse a sí mismo. Por eso quiere hacer del hombre un superhombre, considerándose a sí mismo como fin último, que no escucha a Dios, sino que a sí mismo se escucha.

Desprecia a todos los que ponen el fin último de su vida más allá de la muerte, y en su "Así hablaba Zarathustra" dice que el ideal de la humanidad no está en su desenlace, sino en sus más altos ejemplares, violentando así aun hasta el destino humano.

Anhela la presencia del superhombre como el fin último de su vida.

Pasa a la página 26

## Luchas que parecen religiosas

Por Salvador Martínez Lovo

De nuevo hay guerras de carácter religioso en el mundo, podría alguien decir al leer las noticias que se publican en la prensa diaria, sobre las luchas entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, y entre cristianos y musulmanes en el Líbano; el liberalismo del siglo XVIII creyó haber sepultado definitivamente estos conflictos y ahora resulta que aparentemente resucitan las guerras religiosas que ensangrentaron Europa en la época moderna, o la guerra santa de los árabes de los siglos VII y VIII. Viendo las cosas con el criterio de nuestra avanzada época nos parece inaceptable que en pleno siglo XX hayan pueblos que traten de imponer a otros con bombas y ametralladoras, que son instrumentos de muerte física, algo tan eminentemente espiritual como es la religión; sin embargo, las guerras religiosas de nuestro tiempo son un mero espejismo, y por consiguiente la condena que ello merecería, de ser esto cierto, no tiene razón de ser.

En efecto, tanto en Irlanda del Norte como en el Líbano la guerra no tiene de religiosa, sino la apariencia, que a los medios informativos les merece una atención exagerada y que confunde a la opinión pública; en realidad se lucha por intereses políticos y económicos, lo cual sí concuerda con el materialismo reinante en el mundo actual; en verdad se trata de un episodio más de la interminable guerra por el poder, detentado en Irlanda del Norte por la mayoría protestante que se niega a compartirlo con la minoría que profesa generalmente el catolicismo, y en el Líbano por un sector mayoritario cristiano, que defiende su posición privilegiada frente a otro que por lo general sigue la religión mahometana, o sea que ni los cristianos y los musulmanes en la región asiática como tampoco los católicos y los protestantes en la europea luchan por defender o imponer sus respectivos credos, como lo hicieron con o sin fortuna reyes y pueblos que vivieron en épocas pasadas.

Entendida así la situación, las luchas a que nos referimos quedan enmarcadas dentro del panorama materialista de nuestro tiempo, o sea que hay entre ellos una completa armonía; en cambio sería inexplicable, o por lo menos extraño, que los valores religiosos tengan ahora la fuerza necesaria para llevar a los hombres a combatir por ellos hasta la muerte, después de que el liberalismo tratara de reducir su campo de acción durante los dos siglos anteriores al actual, y después de que el socialismo, su sucesor triunfante en nuestra época, esté propiciando su destrucción. No, definitivamente las "cruzadas" son hechos de un pasado remoto y no es posible que en esta época en que la ciencia pretende sustituir a Dios, se produzcan acontecimientos que tengan con aquellas, en cuanto a la finalidad, alguna semejanza.